

El Sr. Sosa dirigiéndose al Sr. Noriega dijo que le parecía muy importante el primer caso, desea que lo escriba y publique y le pide detalles acerca de la alteración mental que sufría la enferma. Dijo después que está lejos de haberse demostrado que la castración cure ó mejore siempre la histeria y refirió dos casos: uno de una enferma operada por el Dr. Semelóder en la que la manía histérica se exacerbó notablemente después de la operación, provocándose grandes espasmos con el más ligero contacto, y otro de una señorita americana castrada en los Estados Unidos la que antes era simplemente histérica y ahora está loca. Esto es una cuestión que necesita estudio: es sabido que la compresión de los ovarios puede provocar ó suprimir un ataque. Terminó hablando de otra enferma con accidentes histéricos á la que le hicieron la raspa uterina y la histeria se convirtió en epilepsía.

El Sr. Noriega contestó que el Sr. Gutiérrez podría dar mejores explicaciones que él respecto al estado mental de la enferma que castraron.

El Sr. Gutiérrez dijo que la enajenación fué precedida de una notable rareza del carácter, que se convirtió después en una alteración de las facultades principalmente de las afectivas, causando varios disgustos á la familia. Después de la operación recobró sus afectos y se volvió dócil y tranquila.

Asistieron los Sres. Aragón, Chacón A., García, Gayón, Gaviño, Gutiérrez, Lavista, Lugo, Malanco, Mejía, Noriega, Olvera, Peñafiel, Prieto, Ramos, Reyes, Ruiz, Soriano, Sosa, Toussaint, Troconis, Villada, Zárraga y el secretario que suscribe.

J. R. ICAZA.

---

Sesión del día 31 de Julio de 1895. — Acta núm. 43. — Aprobada el día 2 de Octubre del mismo año.

Presidencia del Sr. Dr. Lavista.

Comunicación por el Sr. Dr. Hurtado de dos observaciones: amputación supra vaginal de un fibromioma en una mujer con septicemia. — Curación. — Castración doble por lesiones de los anexos. — Curación. — Presentación de las enfermas.

El Sr. Dr. D. Eduardo Vargas leyó su trabajo reglamentario titulado "Consideraciones acerca de la interpretación clínica de los fenómenos sintomáticos y de su patogenia á propósito de un caso de Cirrosis cardiopulmonar en una niña de dos años."

El Sr. Dr. Hurtado refirió dos observaciones: la primera relativa á una enferma en la que hizo la operación de Porro y de la que habló en una de las sesiones del mes de Mayo último. Ahora presenta á la mujer ya curada, y agregando algunos detalles dijo: que entró á la maternidad el 23 de Abril de este año, á los seis meses de embarazo; que después de seis horas de trabajo dió á luz un feto muerto y macerado; como el útero no disminuyó notablemente de tamaño, se creyó que habría un segundo feto pero examinando atentamente se vino en conocimiento de que se trataba de un tumor de la matriz.

Habiendo venido calentura con exacerbaciones hasta de cuarenta grados y medio, y no cediendo el mal estado general con el empleo de inyecciones antisépticas intrauterinas etc., etc., se decidieron á hacer la extirpación del tumor, desechando la idea de extraerlo en fracciones por la vagina, por su gran volumen, y las circunstancias en que se hallaba la enferma.

Descubierto dicho tumor por la laparotomía, se hizo la amputación supra vaginal del utero, extirpándose también un papiloma ovárico que se encontró en el lado izquierdo.

En los primeros días que siguieron á la operación la enferma estuvo bien, pero después la temperatura se elevó debido á la formación de una escara en el sacro, la que al fin se desprendió, quitándose la calentura. El fibroma y el papiloma fueron enseñados á los señores socios.

La segunda observación se refiere á la castración doble, punto discutido en el seno de esta Academia. Esa operación la practicó el Sr. Hurtado en una enferma que tenía varias lesiones inflamatorias de los anexos y del útero, que ocasionaban grandes sufrimientos: dolores en los ovarios, imposibilidad completa para desempeñar sus trabajos ordinarios, y accesos graves de histeria, que aparecieron desde hace dos años sin que hubiera antecedentes de nevrosis en la familia. Trató á la enferma por medios diferentes, entre los cuales usó con insistencia inyecciones calientes de ictiol revulsivos, iodo y sangrías, pero no obteniéndose ninguna ventaja, la paciente exigió una operación que le aliviara de sus males.

Se hizo primero una laparotomía exploradora, ó para proceder según lo que indicaran las lesiones; y se encontraron los signos de la salpingo ovaritis doble; las trompas quísticas sobre todo la izquierda con obstrucción de los orificios tubarios; los ovarios degenerados y el derecho con supuración. En vista del estado de estos órganos se decidió á hacer la castración doble, y las consecuencias de la operación han sido muy felices,

los accesos de histeria han desaparecido lo mismo que los dolores que tanto hacían sufrir á la enferma.

Estando las dos operadas en el salón, el señor Presidente nombró á los Sres. Noriega y Zárraga para que las examinaran suspendiéndose la sesión.

En seguida el Sr. Dr. Zárraga dijo que examinó á la enferma de la primera observación y encontró que tenía una cicatriz como de ocho centímetros en el vientre quedando todavía sin cicatrizar un punto inferior, resto de la fístula que permaneció hasta hace quince días estableciendo una comunicación del exterior con la vagina, no hay señales de inflamación. Concluyó el Sr. Zárraga felicitando al Sr. Hurtado por el feliz éxito que ha obtenido.

El Sr. Noriega dijo que la enferma que le tocó examinar presenta una cicatriz en el hipogastrio de una extensión como de ocho centímetros. Hizo el tacto vaginal y bimanual encontrando el útero endurecido y con una desgarradura en el cuello, el órgano estaba móvil, hubiera deseado medir su cavidad pero no había con que hacerlo; por el examen bimanual se percibía que el órgano tiene sus dimensiones ordinarias. Esta operación demuestra la inocuidad relativa que tiene regularmente la castración y sirve de contingente para aumentar el número de los casos en los cuales se obtiene la curación de estados mentales y nevrosis ocasionadas por lesiones de los ovarios, teniendo que agregar que al hacer el examen, supo que la enferma antes de la operación padecía con frecuencia accesos de somnambulismo los que han desaparecido después.

Asistieron los Sres. Aragón, Chacón A., García, Gayón, Gaviño, Gutiérrez, Hurtado, Lavista, Lasso de la Vega, Lugo, Malanco, Mejía, Noriega, Nuñez, Olvera, Prieto, Ramos, Ramírez Arellano Nicolas, Ramírez Arellano Juan José, Reyes, Soriano, Sosa, Toussaint, Troconis, Vargas, Zárraga y el secretario que suscribe.

J. R. ICAZA.